

BASADRE Y LA HISTORIA COMPARADA: CHILE, PERÚ Y BOLIVIA INDEPENDIENTES

Cristina Ana Mazzeo de Vivó
Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen: El trabajo que presentamos tiene por objetivo destacar la importancia que tuvo para Basadre la historia comparada a través del análisis de un texto que escribió en el año 1948, específicamente en tres momentos claves que tocan a los tres países que integran la cuenca del Pacífico sur: Chile, Perú y Bolivia. En dicha obra Basadre compara no solamente las condiciones políticas, sociales y económicas de cada uno de los países sino también personajes, ciudades y regiones mediante el uso de ciertas analogías. De esta manera Basadre se adelanta a la época en que esta metodología de análisis tomó cuerpo y construye una historia total, transformándose Basadre en una fuente inagotable de experiencias.

Palabras claves: historia comparada, América Latina, historia económica, social, política, de relaciones internacionales.

Summary: The work we presented has by objective to emphasize the importance that compared history had for Basadre through the analysis of a text that he wrote in 1948, specifically at three key moments that touched to the three countries that integrate the river basin of the South Pacific: Chile, Peru and Bolivia. In this work, he compares not only the political, social and economic conditions of each one of the countries but personages, cities and regions by means of the use of certain analogies. In this way Basadre goes ahead to the time at which this methodology of analysis took body and constructs a total history, transforming Basadre into an inexhaustible source of experiences.

Key words: compared history, Latin America, economic, social, political history, international relations.

En el año 1948 Jorge Basadre escribió un interesante libro denominado *Chile, Perú y Bolivia Independientes*. Este libro corresponde al último tomo de los veinticinco que integran la colección de Historia de América y de los Pueblos Americanos dirigida por Antonio Ballesteros y Beretta, que se publicó en Barcelona por la editorial Salvat Editores.¹

El texto desarrolla la historia política desde la emancipación de las colonias españolas, de qué manera buscaron estos países la libre determinación, pasando por todo el proceso de consolidación de las tres repúblicas y culminando con los hechos más resaltantes de los primeros 30 años del siglo XX. Por lo tanto estamos frente a una historia en la larga duración, al estilo de Braudel, dado que abarca 140 años, período en el que los procesos históricos de los tres países se entrelazan y vinculan entre sí.

Gusta Basadre de realizar interesantes comparaciones no solo entre personajes sino también entre ciudades y regiones contrastantes, dentro de cada uno de los países que analiza. Ello permite obtener una visión más clara de las diferencias y similitudes que se encuentran en los mismos. De esta manera Basadre se adelanta al uso de una metodología de análisis como es la historia comparada, que tuvo mucha influencia en las ciencias sociales durante la época de los *Annales*. Sin embargo una de las primeras aproximaciones a esta metodología la ubicamos en el año 1925, cuando apareció publicada una conferencia dada por Marc Bloch en un Congreso Internacional en Oslo, bajo el título "*Pour une histoire comparée des sociétés européennes*"² en la que ya se presentaba un abordaje comparativo.

Esta ponencia tiene por objetivo destacar algunos pasajes en los que Basadre hace uso de la metodología comparada especialmente en tres momentos claves de la historia de dichos países, así como también resaltar otros pasajes en los cuales Basadre utiliza ciertas construcciones literarias para describir momentos o personajes, que dan al texto una mayor expresividad.

Cuando comencé a leer el libro descubrí a un Basadre literario, principalmente cuando se refiere a determinados personajes y me llamó la atención, luego buscando información sobre su obra en general descubrí que el primer libro escrito por Basadre fue de crítica literaria, entonces muchas cosas se aclararon, porque comprendí que esa capacidad de análisis y reflexión que implementa en la literatura fue llevada luego a la historia.

¹ Basadre, Jorge. *Chile, Perú y Bolivia Independientes*, Barcelona - Buenos Aires, Salvat Editores S.A. 1948.

² Elliot, John. "La Historia Comparativa", en *Historia y Debate* Carlos Barros Santiago de Compostela 1993. La revista francesa era: *Revue de Synthèse Historique*, Nro. 46 p. 15-50 año 1925.

Comienza la obra con una introducción cuya frase sobre la desunión de América Latina inmortalizó Jorge Basadre, quien dice lo siguiente:

“Frente a los Estados Unidos del Norte, que tan enorme desarrollo ha alcanzado, al lado de Estados Unidos del Brasil conservador en el momento de la emancipación por la continuidad monárquica, que fue mantenida durante largos años, están los Estados desunidos de Hispanoamérica”

Basadre se interroga por qué siendo los tres países Chile, Perú y Bolivia, durante la colonia, integrantes de una misma unidad política y administrativa, hayan terminado fraccionándose en tres estados, lo cual atribuye a los siguientes factores:

a) principio de la libre determinación que fue la expresión de la voluntad de los habitantes que quisieron romper los vínculos con la metrópoli. Esa libre determinación se manifestó en las actas de los cabildos especialmente en los famosos cabildos abiertos, especie de asambleas públicas integrada por las corporaciones locales.

b) divisiones administrativas creadas por España, las cuales en muchos casos predominaron sobre las características geográficas y unidades socio culturales y económicas, creando de esa manera territorios con población muy heterogénea.

c) diferencias geográficas, para Basadre este factor es uno de los que diferencia a los Estados Unidos del Norte de los países sudamericanos donde los contrastes son mucho más fuertes y donde no existen obstáculos geográficos como la cordillera de los Andes.

d) diferencias raciales, en relación a los porcentajes de negros, blancos e indígenas en cada uno de ellos. En Chile la cantidad de población blanca es superior al grupo indígena que está localizado en el sur, donde los araucanos resistieron a la conquista durante tres siglos. En el Perú como en Bolivia la población indígena es mayoría especialmente en la zona central y del sur conformando grandes civilizaciones que perduraron a través del tiempo. En cuanto a la población negra alcanzó un número apreciable en las zonas tropicales del norte y la costa donde trabajó en las haciendas. Ni en Chile ni en Bolivia esta población fue significativa. No obstante esta comparación, debemos considerar que este libro fue escrito en la década del 40 aún fuertemente influenciada por las corrientes positivistas darwinistas, hoy en día no consideraríamos el factor racial como determinante en la división de los pueblos.

d)La influencia de las guerras de emancipación y de las guerras posteriores que dieron lugar a intereses y ambiciones políticas que se manifestaron en los primeros gobiernos independientes.³

Posteriormente, el texto se divide en cuatro partes. La primera de ellas se refiere a la creación de las tres repúblicas y todo el proceso de ruptura con España; la segunda parte, a su vez dividida en cuatro períodos, toca la consolidación de las mismas, es decir el período donde se destaca la formación de la Confederación Perú boliviana, el conflicto y la guerra del Perú, Chile y España entre 1864 y 1866, la Guerra del Pacífico (1879-83) y la pos guerra en los tres países; la tercera parte toca la evolución de las tres repúblicas en donde aborda grandes temas como las clases dirigentes, los factores económicos, el militarismo, el caudillaje y los grupos doctrinarios. En esta sección es donde se realiza una verdadera historia comparada y termina con una cuarta parte en la cual desarrolla temas referidos a la cultura y costumbres de cada país durante la década de 1930 y 1940, realizando una historia contemporánea.

Los cuatro momentos en los que la historia de los tres países se entrelazan a lo largo del siglo XIX, fueron dados por cuatro enfrentamientos bélicos. El primero de ellos fue durante la etapa de la emancipación oponiéndose desde el Perú la fuerza de Abascal y su lucha contra Chile al crear en Bolivia el principal bastión de oposición al régimen republicano independiente; el segundo momento fue durante la guerra de la Confederación Perú-Boliviana, entre 1836 y 1839 enfrentándose a Chile la unión del Perú y Bolivia liderada por Santa Cruz. El tercer momento fue la guerra contra la invasión de España en 1864, en la cual se unieron los tres países, y el cuarto momento durante la Guerra del Pacífico en la cual volvieron a cambiar las relaciones de poder y Perú y Bolivia se enfrentaron nuevamente a Chile.

Vemos entonces cómo Basadre a la manera de la escuela de los *Annales*, nos presenta una historia en la larga duración, en la que se conjugan los elementos políticos, económicos y sociales, militares e incluso de relaciones internacionales, llegando a realizar una historia total.

1. Surgimiento de la Confederación Perú - Boliviana

Voy a detenerme en el capítulo IV de la segunda parte en la cual Basadre nos relata el surgimiento de la Confederación, época en la que los tres países estuvieron vinculados y enfrentados por intereses diferentes.

Comienza el capítulo dando las razones que dieron lugar al surgimiento de la Confederación. En primer lugar habla de razones permanentes

³ Basadre, Jorge. op, cit. Introducción p. 1 a 14.

aludiendo a una serie de factores como comunidad de razas, pueblos, intereses económicos y una historia común que los une, especialmente los que formaban el alto y el bajo Perú, es decir las regiones comprendidas entre Bolivia y el sur del Perú. A ello le suma razones personales especialmente de Santa Cruz quien había participado en las guerras de independencia y había sido presidente provisional del Perú en 1826 en ausencia de Bolívar, y en tercer lugar, Basadre se refiere a la anarquía que reinaba en el Perú, la cual estaba generalizándose y ello determinó la incursión de Santa Cruz al Perú lo cual no fue una decisión propia sino que hubo un acuerdo con Gamarra para llevar a cabo este plan.⁴

A pesar de ello, es notoria la desconfianza que había entre ambos personajes. Basadre explica también por qué Santa Cruz decidió, al final acordar y firmar un tratado con Orbegoso y desentenderse de sus compromisos con Gamarra. Esta decisión llevó a Gamarra a aliarse con Salaverry y enfrentarse a las tropas bolivianas ya en territorio peruano. Desconfianza, dudas, intrigas y traiciones muestra la relación entre Gamarra, Salaverry y Santa Cruz, situación muy bien detallada por Basadre. El primero fue vencido por los bolivianos, el segundo vencido por este último.

Basadre no solo describe la situación política y militar sino también las características de los personajes, lo cual hace con suma claridad y precisión que se asemeja al pincel de un retratista resaltando las diferencias entre los dos grandes opositores. Nos muestra a un Salaverry arrogante, sonriente, imprudente, fervoroso, improvisado, avasallante, lindando con la neurosis nos dice Basadre, frente a un Santa Cruz cauteloso, preparado, con tacto, haciendo uso de un plan fijo estratégico. Opuestos también en lo militar, Salaverry prefería la guerra de movimientos y Santa Cruz la guerra de posiciones. Uno tenía un ejército riguroso magníficamente bien vestido y disciplinado, en el cual incentivaba el entusiasmo y bregaba por combatir por una noble causa.⁵

Destaca la juventud de Salaverry, de la cual comenta que era "la juventud para el poder, para el goce pleno de la victoria precoz y para la amargura espantosa del fracaso, tensión fallida como la de la flecha que aún no llegó al blanco"⁶

Pero también destaca cómo estos generales respetaban sus acciones heroicas más allá de sus posturas políticas muchas veces contradictorias y opuestas. Describe el saludo de Salaverry a Ballivián por su intento de

⁴ Ibid p. 158 - 159.

⁵ Ibid p. 161.

⁶ Ibid p. 162.

pasar el puente de Utumayo acción que, nos cuenta, quedó plasmada en la famosa marcha “Ataque de Uchumayo” y agrega que la misma contiene lo mejor de la historia peruana en la era republicana.⁷ A pesar de su entusiasmo y arrebato, Salaverry fue derrotado en la batalla de Socabaya y apresado para luego ser fusilado junto con sus principales jefes. La sentencia se fundó en su decreto de guerra a muerte, la cual también es descrita por Basadre con gran expresión poética.

Se nota en la lectura de este capítulo la admiración de Basadre por la Confederación. Comenta que el orden impuesto en las finanzas, la formulación del reglamento de aduana y de comercio, el celo administrativo, el progreso en la cuestión regional opuesto al centralismo, la promulgación de los códigos civil y penal, el interés por los servicios de beneficencia, instrucción pública y por la biblioteca nacional son la expresión de un nuevo orden impuesto por Santa Cruz, el cual solo estuvo opacado por la emisión de la moneda de bajo cuño único error en su obra.

La Confederación fue la expresión máxima del regionalismo; daba prioridad a los propietarios e industriales quienes eran los que podían elegir y ser elegidos. Era el gobierno de los poderosos y hubo resistencia a Santa Cruz por el poder omnímodo de este, a quien a pesar de su admiración, Basadre califica de “cesarista y autocrático”.⁸

A las razones internas contrapone la situación internacional, el poder económico de la Confederación en el Pacífico y el deseo de ampliar las bases del comercio directo entre Europa y el Perú que fue lo que no podían aceptar los otros estados independientes, especialmente Chile y en menor medida Argentina. La rivalidad comercial entre los puertos del Callao y Valparaíso había tenido ya un anterior enfrentamiento.

Basadre manifiesta notable respeto por Santa Cruz, describe cómo este buscó por todos los medios impedir la guerra pero fue imposible, porque a Chile se unieron los proscriptos liderados por Felipe Pardo como Manuel Ignacio Vivanco, Antonio Gutiérrez de La Fuente y otros, quienes conspiraron desde Chile para establecer un régimen nuevo y proyectaron una expedición al sur del Perú. En esa oportunidad Santa Cruz firmó con Blanco Encalada el tratado de Paucarpata que puso fin a la primera expedición Restauradora, pero no pudo detener la guerra porque Chile no lo aceptó. La caída entonces de la Confederación se precipitó, a la oposición externa se sumó la interna y diversas ciudades del norte se separaron, a

⁷ Ibid, p. 163.

⁸ Ibid, p. 167.

las que luego se sumó Lima. Cuando llegaba la segunda expedición restauradora, las tropas chilenas ocuparon la ciudad y el caos se apoderó de la misma. Basadre habla de 7 presidentes simultáneos a la caída de la Confederación.

Con intenso dramatismo Basadre describe la entrada de Santa Cruz a la ciudad y luego su retirada de la batalla de Yungay:

"Santa Cruz abandonó el campo de batalla una hora antes de que la refriega acabara, dejando en su tienda de campaña hasta su cartera privada que cayó en poder de sus vencedores, y pudo en una marcha vertiginosa de cuatro días llegar a Lima en su famoso caballo bayo para ser el mensajero de su derrota. En el palacio de Riva Agüero al reconocerse vencido, él, tan frío y tan reservado lloró... Más tarde al saber de la sublevación del ejército boliviano, hallándose en Arequipa y en una tarde de lluvia, rayos y disparos huyó al puerto de Islay a ponerse bajo la protección del Cónsul inglés que lo salvó."⁹

Para Basadre la causa de la caída de la Confederación tuvo que ver con la política internacional y la táctica militar. Resalta la figura de Santa Cruz que no se decidió a trocar su propia situación estratégica en una victoria implacable y optó por firmar un tratado que dejó intacto al ejército chileno, tratado que luego Chile desconoció. Para Basadre *El duelo entre Chile y la Confederación era más un duelo entre Portales y Santa Cruz, un choque entre la cordillera y el mar.*¹⁰

Al hablar del Perú nuevamente contrapone los opuestos entre el norte y centro del país, desvinculados del sur mayoritariamente indígena. Esta región cedió ante el "mestizaje blanco, negro, indio", que predominaba en la capital donde aún permanecían los recuerdos del boato y de la arrogancia desplegados durante casi tres siglos por el legendario virreinato cuya capital había sido Lima.¹¹

También destaca las contradicciones que envolvían la figura de Santa Cruz, a quien se consideraba peruanófilo en Bolivia y como boliviano de origen y tendencias en el Perú y tal vez como reacción frente a tales imputaciones su alma pasó por contradictorios avatares. Termina este capítulo con el siguiente párrafo:

⁹ Ibid, p. 175.

¹⁰ Ibid, p. 176.

¹¹ Ibid.

"Patética tragedia la de este hombre imponente, pero con el ansia inmensa de hacer cosas, con el impulso vital primario de crear en el tiempo. Con todos sus defectos y errores, Santa Cruz dio, al fin y al cabo, a Bolivia y al Perú, siquiera una ráfaga de algo que hubo en su historia prehispánica y aún en su historia colonial y que falta casi permanentemente en la historia republicana: la ilusión de lo grande, el ensueño de construir."¹²

Trasuntan estas palabras una gran admiración por Santa Cruz sin por ello dejar de reconocer su actitud autoritaria y mostrar con objetividad los errores cometidos por este militar que pensaba el Perú de distinta manera que nosotros.

Este capítulo está sustentado por una extensa bibliografía en la cual resaltan testimonios de contemporáneos, correspondencia, exposiciones, diarios militares, manifiestos y memorias que le permitieron reconstruir no solo la historia de los acontecimientos sino también los efectos y sentimientos con los que aborda la descripción de los personajes que vivieron estos hechos.

2. Guerra entre el Perú, Chile y España

El segundo momento de confrontación de estos países fue el conflicto suscitado entre 1864 y 1866, entre el Perú, Chile y España. El cual también está plagado de situaciones comparativas y se describe en el capítulo VIII de la segunda parte.

Basadre sintetiza en 7 puntos las causas de dicho conflicto:

- 1) la deuda del Perú con los españoles
- 2) los resabios de la guerra de emancipación y en la cual habría participado parte de la generación del 64 y 66.
- 3) Los hechos inmediatos de la intervención europea en los asuntos americanos, como ocurriera en México y Santo Domingo
- 4) La forma de realizar los europeos sus reclamaciones
- 5) El concepto detallista del honor y la dignidad, lo cual los hacía reclamar una serie de satisfacciones
- 6) La política interna de España y la de América Latina
- 7) El poco tino y las extravagancias de algunos diplomáticos

¹² Ibid, p. 178.

Aquí nuevamente vemos la lógica y el sentido común adosado al análisis histórico, dado que los hombres tienen una función capital en el desarrollo de los acontecimientos. Explica además el contexto histórico americano en el cual se produjo el conflicto, traspasando entonces los límites de la historia nacional.

El antecedente inmediato de este conflicto fue 1861 cuando España declaró la anexión de Santo Domingo a la cual se enviaron expediciones militares que se opusieran a las fuerzas de Haití. Más tarde, una expedición formada por fuerzas militares conjuntas de Francia y España se dirigió a México con el objeto de obligar a las autoridades a proteger a las personas y a los súbditos europeos. La expedición española luego se retiró al proclamar el emperador Napoleón III la candidatura de Maximiliano al trono de México. Esto fue considerado, nos dice Basadre, como *"la cruzada del viejo despotismo europeo contra la autonomía americana y contra sus formas políticas"*. Hubo mucha agitación y en esa época aparecieron periódicos como, *El Garibaldi*, el *Federal de la Libertad*, el *Hijo del Pueblo*, la *República*, la *Democracia* y sociedades como Unión Americana y Sociedad defensores de la Independencia. Al solidarizarse el ministro peruano en México con los revolucionarios enemigos de la intervención fue expulsado de dicho país.¹³ Al año siguiente se produjeron los sucesos de la expedición científica española en el Pacífico, la cual tenía además la misión de *"proteger los intereses de sus súbditos lastimados en las discordias internas"* y decían que en el Perú era preciso que cesase la campaña diaria de injurias de la prensa peruana contra España.¹⁴

Continúa Basadre la descripción de los hechos y cómo poco a poco se van produciendo una serie de acontecimientos que agudizan la tensión entre España y Perú. Los sucesos en la hacienda Talambo, conflicto que terminó con la muerte de un trabajador español y el enjuiciamiento de un grupo vasco que provocó la protesta, dieron lugar, como represalia, a la ocupación de las islas Chincha reivindicando España la propiedad de las mismas y alegando que tenía los mismos derechos que Inglaterra sobre las islas de Guinea Ecuatorial. Tras una serie de reclamaciones España aumentaba sus fuerzas navales en el Pacífico. Debate tras debate terminó con la autorización al congreso de repeler con la fuerza la usurpación de las islas. Basadre, como es su estilo, describe la situación y todos los pormenores del conflicto con muchos detalles y es importante destacar su reflexión respecto a esos hechos:

¹³ Ibid, p. 338-339.

¹⁴ Ibid, p. 340.

"estaba bien claro que el problema no era el de la libertad e independencia del Perú. Había, pues una notoria diferencia con el caso de México y de Santo Domingo. Pero no por eso dejaba el problema de ser grave por razones de honor y razones prácticas. España se había apoderado de la fuente de riquezas peruanas. Lejos de anunciar la desocupación aumentaba sus fuerzas navales en el Pacífico. El Perú se hallaba en peligro de perder durante mucho tiempo el dinero de la exportación guanera y quedar impedido que intentar cualquier operación de crédito en Europa"¹⁵

Es importante destacar que Basadre recurre al análisis de la situación internacional especialmente el contexto americano para interpretar los hechos acaecidos en el Perú, base fundamental de lo que debe ser una historia comparada.

El tratado Vivanco-Pareja firmado a bordo del "Villa de Madrid" en 1865, no fue perfecto, el Perú debía entregar una indemnización a España de 3 millones de pesos fuertes que los españoles se habían visto obligados a desembolsar, pero como dice Basadre *era lo mejor que el Perú podía conseguir*. Y ante todo disipaba el temor de que España pretendiese reconquistar el territorio americano o, por lo menos, las islas Chincha. Se tomaron medidas protocolares que limpiaban el honor de las partes como el saludo recíproco que las banderas del Perú y España debían realizar con veintiún cañonazos, pero el problema no terminó allí. Un nuevo conflicto suscitado en el puerto por un marinero español y los opositores al gobierno terminó con la muerte de un cabo de mar y a los pocos días estalló una revolución en Arequipa.¹⁶

Se sucedió el conflicto con Chile y España y en 1865 se formó una alianza ofensiva y defensiva entre Chile y el Perú, adhiriéndose a ella más tarde el Ecuador y luego Bolivia. De esta manera la escuadra española no tenía donde abastecerse y descansar a lo largo de todo el Pacífico, se sucedieron el combate de Abtao, el bombardeo de Valparaíso y el combate del Callao el dos de mayo de 1866, la contienda terminó con la retirada de los barcos españoles. Basadre, se pregunta entonces ¿de quién fue la victoria? y nos dice:

"los españoles dijeron que fue suya, por el número de bajas que tuvieron los peruanos, por la condición en que quedaron sus naves y por las fuerzas efectivas que permanecieron intactas. Los peruanos y sus aliados se adjudicaron a su vez

¹⁵ Ibid, p. 347.

¹⁶ Ibid, p. 350.

el triunfo alegando que sus cañones no cesaron de hacer fuego hasta el último instante y que la escuadra atacante se retiró sin repetir su hazaña sin que el gobierno español recibiera las satisfacciones apetecidas".¹⁷

En este capítulo Basadre realiza una historia descriptiva y militar donde se detallan los combates y enfrentamientos entre los contendientes, en la cual también hace uso de muchísima información periodística, así como de partes oficiales de los comandantes de los buques. Pero Basadre va más allá de la descripción, analiza la situación interna del país, la crisis que se avecinaba, la manera como influyeron sobre ella los conflictos internacionales, y cómo se entrelazan los hechos internos y los externos.

3. La Guerra del Pacífico

El cuarto capítulo del tercer período que Basadre denomina los años de la discordia, contiene los antecedentes de la guerra del Pacífico, la campaña naval, la campaña de Tarapacá, la campaña de Tacna y Arica y la campaña de Lima, para concluir con la ocupación del Perú y la firma de la paz. Describe los tratados firmados entre Bolivia y Chile, la alianza peruano boliviana y sus causas, el tratado Lindsay-Corral, la transacción de 1873 y el siguiente tratado entre Chile y Bolivia de 1874. En estas descripciones se refleja un buen conocimiento de las relaciones internacionales, por parte de Basadre que son base de una verdadera historia diplomática. En ese conflicto el Perú no consideraba la posibilidad de una guerra y buscó agotar todos los medios diplomáticos a su alcance para impedirla.

Comenta además Basadre que, según la tesis chilena, la guerra se debió a una acción conjunta de Bolivia y el Perú contra los capitales de aquella nación invertidos en las salitreras de uno y otro territorio, mientras que la tesis peruana y boliviana considera que fue una aventura de conquista por parte de Chile contra sus débiles y desorganizados vecinos a quienes el peligro había unido en una simple alianza defensiva. Señala, con mucho acierto, que más que hablar de los países habría que preguntarse que hicieron o pensaron hacer "*la clase dirigente*" y la "*individualidad dirigente*" en esos países, dado que las masas se dejaron arrastrar en uno o en otro sentido por pasiones e instancias inmediatas. A continuación toma como propias las palabras de Guillermo Grell publicadas en *La ilustración Española y Americana* acerca del origen de la guerra:

¹⁷ Ibid, p. 363.

"en el tratado de 1866 es verdad que se reconoció la soberanía de Bolivia sobre el territorio pero que soberanía era la que concedía conjuntamente a ambos países el derecho de participación por igual de la mitad de los productos que la casa Arman de Burdeos sacara de la explotación de las guaneras y minerales de Atacama?"¹⁸

Y continúa con el relato de Grell como para subrayar su objetividad:

"Hablando con franqueza y juzgando por lo que se desprende de los documentos diplomáticos del espíritu del país y de las declaraciones de la prensa, el Perú no quería la guerra y su gobierno hizo grandes esfuerzos para evitarla,... tenemos la convicción de que tampoco quería el tratado de 1874. El Perú quería que la injusta concesión de 27 de noviembre de 1873 fuese reparada por medio de un arbitraje".¹⁹

Basadre analiza luego algunos factores que pudieron decidir la guerra. Influenciado aún por las ideas positivistas, se refiere a la composición étnica del ejército aliado el cual contenía una proporción de indios mucho mayor que el chileno. Y si bien los indios tenían mayor resistencia y valor, muchos no conocían el idioma y no sabían por quien peleaban, nos dice Basadre. Mientras que el ejército chileno si bien poseía mucha heterogeneidad, esta era social y no racial ni nacional como lo era en el ejército conjunto de Perú y Bolivia. Además la estabilidad política de Chile a pesar de las facciones de la oligarquía dominante, había sabido conservar la paz y la continuidad de los gobiernos en beneficio de su eficiencia. Su organización y aprovisionamiento del ejército fue menos mala que la del Perú y Bolivia y la escuadra era mucho más poderosa.

El azar también estuvo en contra del Perú especialmente la perdida fortuita del barco más poderoso el "Independencia" lo cual decidió definitivamente el dominio del mar por Chile a pesar de la resistencia que opuso el "Huáscar" por cinco meses.

Basadre no deja de reconocer la valentía de los soldados chilenos, de quienes dice que se comportaron como auténticos descendientes de los araucanos. Tampoco fueron cobardes los soldados peruanos y bolivianos. En la lucha misma bolivianos, peruanos y chilenos, como por ejemplo Grau, Bolognesi, Abaroa y Camacho, Prat y Sotomayor supieron ser abnegados.²⁰

¹⁸ Ibid p. 461.

¹⁹ Ibid p. 462.

²⁰ Ibid p. 465.

Para destacar la actitud de algunos integrantes, Basadre comenta un informe sobre el boliviano Eduardo Abaroa, que dice así:

"Era el 16 de febrero de 1880, los chilenos habían ocupado en Antofagasta, el asiento minero de Caracoles. Los bolivianos del litoral habían sido expulsados por el enemigo y resolvieron reunirse para oponerles resistencia en el pueblo de Calama. Estos guerreros llegaron a ser unos ciento treinta y cinco armados con rifles y algunas carabinas. Es entonces cuando un poderoso destacamento chileno, a las órdenes del comandante Ramírez salió del pueblo de Caracoles y llegó a Calama el día 23 en que se sostuvo aquel combate desigual. Cuenta Basadre, entonces, la hazaña de aquel soldado boliviano Eduardo Abaroa quien "*con doce hombres no quiso rendirse y moribundo siguió aferrado a su carabina y apuntando al enemigo dijo* (según el escritor boliviano Eduardo Zubieta) *¿rendirme? ¡Cobardes! ¡Que se rinda su abuela!* ... y concluyó con una interjección enérgica que no es lícito repetir.²¹

Basadre no duda en destacar las hazañas de otros personajes de la historia no peruanos, y lo hace con la misma intensidad y el mismo ardor que al hablar del Perú, demostrando la objetividad propia de un verdadero historiador.

Sin embargo es con nostalgia que se leen las páginas referidas a la campaña de Tacna, su ciudad natal, en la que los chilenos tardaron tres meses en apoderarse de ella:

"El breve camping de Tacna es un sonriente contraste que la naturaleza ha puesto después de las inclemencias del desierto. Tierra de huertos ricos en flores y en frutos, patria de labriegos sobrios que en su mayoría ignoran la servidumbre del latifundio pues son dueños de lo que cultivan desde hace mucho tiempo. Tacna pugnaba por poner sobre su sencillez y afabilidad campesinas, galas y señorío de urbe"²²

Únicamente por el puerto se podía acceder a la ciudad, sin embargo, los chilenos, nos cuenta, desembarcaron en el puerto de Ilo y de allí marcharon encontrando a su paso muy poca resistencia, eran unos 14.000

²¹ Ibid, p. 465.

²² Ibid, p. 484.

hombres con artillería y caballos mejor equipados y el avance de ese ejército fue un admirable esfuerzo de administración militar. Mientras que en el ejército aliado había discordia, no solo en la conducción sino entre sus tropas.

"La victoria se resolvió a favor de los que tenían mejor material bélico y más hombres. Del batallón "Colorados" murieron casi todos sus hombres. Campero se retiró con los fugitivos bolivianos a su país y Montero con los fugitivos peruanos a Puno."²³

La entrada del ejército chileno a Lima es también descrita con detalle y ni un ápice de amargura trasunta en sus líneas, por el contrario quiere mantener su distancia, y por ello hace suyas las palabras del diplomático italiano Perolari-Malmignati en su libro *Il Peru e i suoi tremendi giorni*.

"Ningún gobierno ninguna autoridad quedó después de la derrota. Fugitivos del ejército vencido saquearon e incendiaron tiendas, bodegas, siendo los chinos sus principales víctimas. Una guardia urbana compuesta de extranjeros evita mayores trastornos desde la mañana del 17. En el Callao los fuertes fueron destruidos y los pocos y destalados buques que quedaban en la rada fueron incendiados para evitar el incremento de las fuerzas del enemigo".²⁴

El único sabor amargo que trasunta la descripción de Basadre es cuando se refiere a la biblioteca nacional.

Dice así

"Se ha derramado rencor peruano por la conducta de los ocupantes de la ciudad virreinal. Han sido inculpados estos por haber convertido la Biblioteca Nacional en cuartel, destruyendo o vendiendo sus libros y documentos y por haberse llevado obras de arte e instrumentos científicos y también por otros vejámenes. Se jactan los chilenos por tener pues como gobernador de la ciudad a Patricio Lynch.²⁵

4. Evolución de las tres repúblicas

En la tercera parte del libro Basadre aborda la evolución de las tres repúblicas y es allí donde la historia comparada se presenta con más precisión. Basadre juega con los opuestos constantemente. En primer lugar explica el carácter controvertible de las fronteras durante la época colonial

²³ Ibid p. 485.

²⁴ Ibid p. 491.

²⁵ Ibid.

y compara la importancia de la frontera en Estados Unidos donde esta constituyó “*un elemento dinámico de expansión, un acicate, una promesa y hogar para los emigrantes, aportando riquezas y nuevos campos de explotación.* Mientras que para el Perú y Bolivia la frontera tuvo distinto significado porque aquí es límite y ambos países tuvieron muchas querellas al respecto. En cambio para Chile que también fue límite ha sido “*un instrumento de expansión*”.²⁶

Continúa con la explicación de cómo fue resolviendo Chile los problemas de sus fronteras norte y sur.

“En el sur venció las pretensiones inglesas, francesas y argentinas sobre el estrecho de Magallanes mediante acciones diplomáticas; la resistencia de los indios araucanos a partir de operaciones militares; la cuestión de límites con la Argentina las resolvió mediante un laudo arbitral; en el norte la situación crítica con Perú y Bolivia se resolvió mediante la guerra del Pacífico. En cambio Bolivia pagó con sus riquezas su debilidad al quedarse sin litoral y sin salitre luego de la guerra, cediendo además territorios a Brasil donde abundaba caucho y con Paraguay se enfrentó en una guerra por territorios del Chaco. Con el Perú los litigios tuvieron que ver con la región de la selva donde Chile se mantuvo al margen del conflicto”.²⁷

Posteriormente, Basadre trata las cuestiones regionales y la divergencia entre las mismas, en Chile contrapone las regiones de Coquimbo, con población reducida y pobre dedicada a la minería, frente a Santiago, centro de predominio de una aristocracia vana, ociosa, retrógrada y absorbente. Estas diferencias no desaparecieron luego de la incorporación de los nuevos territorios con la explotación del salitre y el cobre. En el Perú compara la región de Arequipa con Lima y Cusco.

La descripción de la ciudad de Arequipa, nos permite entender el por qué de su admiración por la Confederación, dice así:

“Hay en aquella ciudad de purísima atmósfera, que hace ver mejor, oír mejor y vivir más auténticamente ciertas características de altivez y energía ... tierra con campiña de égloga fue, la metrópoli revolucionaria del Perú, patria de la mejor chicha ... patria de los mejores yaravíes mezcla de pasión española y de dulzura quechua, fue también la ciudad representativa de la República como Lima fue la

²⁶ Ibid, p. 742.

²⁷ Ibid, p. 742-743.

ciudad representativa de la Colonia y Cusco la ciudad representativa del Imperio incaico". En Lima, continúa, salvo episodios violentos y aislados, imperaba la costumbre del cierra puertas (comenta lo dicho por el inglés Archibal Smith) si en Lima sonaba un disparo en un extremo de la ciudad el ruido de los portones y de las trancas en el otro extremo eran la respuesta, mientras que en Arequipa los artesanos abandonaban sus talleres al llamado de las campanas de la catedral y se lanzaban con sus armas en la mano preguntando ¿Por quién? ¿Por quién combatimos? Sin embargo el predominio político y social continuó en Lima y la región del norte de la costa, predominio que pudo haberse quebrado si hubiera triunfado la Confederación.²⁸

La descripción de los paisajes y de las ciudades son en el libro una de las manifestaciones más acabadas, especie de postales que se plasman en el papel dando colorido y expresión poética a su discurso histórico. El triunfo de la Confederación hubiera sido el encumbramiento de Arequipa y por consecuencia la caída del centralismo de Lima.

Toca luego la comparación regional en Bolivia donde contrapone las marcadas divergencias que hubo entre el norte, que estuvo bajo cierta influencia peruana y el sur. País donde las ciudades están muy distantes entre sí y los caminos son muy difíciles de mantener. Nos muestra como una especie de fotograffía, la ciudad de Sucre, "universitaria y linajuda con su cortesía y su buen decir, blanca ciudad de casas espaciosas, grandes patios y sol cordial; La Paz, ciudad más rica y tumultuosa, con casas de techos rojizos con calles angostas y pendientes, algunas de las cuales trepan por los cerros, la bella Cochabamba situada en el valle llamado el granero de Bolivia, por su famosa frondosidad de parques y jardines y por la belleza de sus mujeres y de una primavera casi invariable." Habla luego de Oruro centro minero moderno, Potosí, ciudad de reliquias de leyendas y evocaciones con sus casonas con escudo y sus viejas torres, y nuevamente el tono poético "ciudad donde la fría transparencia del aire advierte el milagro que significan en aquella altura de más de cuatro mil metros los balcones floridos y los parques urbanos." A estas se contraponen las ciudades de Tarija y Santa Cruz más bajas, plácidas y señoriales.²⁹

Posteriormente trata el tema de sus habitantes, de sus clases sociales también contrapuestas, en Chile identifica la clase alta más con una burguesía que con la nobleza, en el Perú esta no logró poder político luego

²⁸ Ibid, p. 744.

²⁹ Ibid, p. 746.

de la emancipación. Hubo militares o profesionales civiles aristócratas pero fueron personajes aislados y eventuales, que no llegaron en modo alguno a conformar un grupo social dominante. En el Perú subsistió el estatismo social lo cual se evidenció por la permanencia de las modas, las bases de la economía colonial y el régimen de explotación de la tierra. Similar fenómeno se reprodujo en Bolivia, mientras que en Chile, continúa, la clase dirigente es una burguesía más habituada que otras al trabajo y a la administración. Para Perú y Bolivia define a su clase alta como “*una clase plutocrático aristocrática que se convirtió en rentista y que se elevó contra los militares dando origen al civilismo.*³⁰

Pasa luego al tema económico y dice que en mayor o menor grado los tres países llegaron al industrialismo sin desaparecer, en ellos, las bases económicas de la colonia, y en el siglo XX han subordinado la economía nacional a los productos de exportación, mientras que los países plenamente capitalistas disponen de una organización en la que el comercio exterior es un mero apéndice del sistema económico nacional, en cambio Chile, Perú y Bolivia son satélites del mercado mundial. Es el caso de Chile que exporta salitre, Bolivia estaño y el Perú, algodón, azúcar cobre y petróleo.³¹

Por último, toca el tema del militarismo, el caudillaje y los grupos doctrinarios. El militarismo surgido luego de la independencia fue fugaz en Chile mientras que en el Perú y Bolivia duró largos años. Para Basadre la diferencia radica en la emancipación, la cual tanto en el Perú como en Bolivia se consumó con la ayuda de ejércitos extranjeros contra los cuales se produjo luego una reacción nacionalista. Interesante es la reflexión sobre por qué se levantaban los militares en el Perú, y dice ellos eran camaradas y no soldados subordinados por lo que no tenían arraigado el principio de obediencia.³²

La guerra de independencia había engendrado el militarismo y este engendró el caudillaje. Para dar un cabal significado del caudillo Basadre recurre nuevamente a la figura de Salaverry y del boliviano Melgarejo. Del primero reproduce la frase que dijo “*Háganme coronel y yo haré lo demás*” fiel expresión de su avidez de poder. Del caudillo boliviano comenta que cuando alguien le preguntó por quien iban a hacer el pronunciamiento contestó *¡por quién va a ser! Hombre por mí!* Y reproduce otra frase de Melgarejo que para él es todo un programa de gobierno *¡quien manda, manda y cartuchera al cañón!* Las diferencias sociales, económicas y educacionales

³⁰ Ibid, p. 750.

³¹ Ibid, p. 751.

³² Ibid, p. 757.

eran en Bolivia y el Perú más fuertes que en Chile donde la sociedad era más homogénea y dinámica y asumió un papel regulador, donde el estado tuvo un concepto impersonal y objetivo y por ende permanente y estable.³³

Hace luego una serie de clasificaciones de los caudillos, militares, civiles, bárbaros, letrados, violentos taimados, y también destaca las diversas etapas por las que pasa, etapa de fascinación, de lucha, de apogeo, de ocaso y de caída.

Respecto a los grupos doctrinarios analiza los distintos ciclos por los que pasan y la influencia de las ideas europeas desde la revolución francesa, los movimientos de 1848 y los de 1870. Analiza el debate entre la libertad y el orden entre el individuo y el estado, entre autoritarios y conservadores frente a radicales y liberales. En este tema también destaca las diferencias existentes entre Chile, el Perú y Bolivia. En Chile, nos dice Basadre:

“el juego de las fuerzas del gobierno y la oposición, los debates parlamentarios y las contiendas electorales están organizados de tal forma que muestran un estado de evolución y conciencia cívica. En Perú los debates de esta especie tienen menos organización al igual que en Bolivia”.³⁴

Hay también una aseveración muy importante cuando dice que la cantidad de constituciones en cada país no representa en modo alguno las luchas doctrinarias sino por el contrario reflejan las oposiciones y conflictos que existían entre los caudillos.

Conclusiones

El texto de Basadre que hemos presentado no es solo un texto de historia comparada, sino que se encuentran en él todos los aspectos que integran una historia total, trata el tema militar con lujo de detalles, al utilizar memorias y cuadernos de soldados, el tema de las relaciones internacionales, al describir los diferentes tratados firmados entre las partes, es una historia social al referirse a las clases sociales y a los grupos de poder, es una historia económica y también una historia política. Solo le faltó incursionar en la historia cuantitativa y en la otra cara del poder, la de los grupos sociales subalternos. Muchos trabajos de historia posteriores han suavizado algunas confrontaciones hechas por Basadre, pero en esencia lo dicho por él aún está vigente.

³³ Ibid, p. 764-765.

³⁴ Ibid, p. 767.

BIBLIOGRAFÍA

Basadre, Jorge:

- 1948 *Chile, Perú y Bolivia Independientes*, Salvat Editores S. A. Barcelona.
- 1987 *Jorge Basadre, la historia, su historia*, Banco Central de Reserva del Perú, Departamento de Proyección Cultural, Lima.
- 1975 *La Vida y la Historia*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima.

Cayo Córdova, Percy:

- 2003 *Antología de Jorge Basadre, Edición Commemorativa del Centenario*, Fundación M. J. Bustamante de la Fuente, Lima.

Elliot, John

- 1993 "La Historia Comparativa" *Historia y Debate de Carlos Barros*, Santiago de Compostela.

Fernández Cozman, Camilo

- 2003 *Precisiones*, revista de Literatura

Jave Calderón, Noé (Comp)

- 1981 *Jorge Basadre la política y la historia*, Seminario de Investigaciones y Publicaciones, Lluvia Editores, Lima.

Macera Dall'Orso, Pablo

- 1974 *Conversaciones con Basadre*, Mosca Azul Editores, Lima.

Yepes del Castillo, Ernesto (compilador):

- 2003 *Memorias y destinos del Perú, Jorge Basadre, textos esenciales*, Congreso del Perú, Lima.

Por otro lado el uso de la historia comparada, el abordar el contexto americano como ejemplo para la interpretación de los procesos históricos del Perú, es una de las metodologías más en boga en estos momentos que nos enfrentamos a enfoques globalizadores y hace que este texto esté más vigente que nunca.

Otro aporte es la importancia que da a los hombres en el contexto histórico. Basadre se diferencia de sus contemporáneos quienes generalmente, influenciados por el positivismo realizaron una historia lineal de los acontecimientos, o por el contrario pusieron énfasis en los hombres sin tener en cuenta los procesos y el entorno americano. Perteneciente a la generación del centenario Basadre toma distancia de la del novecientos, a la que cuestiona y dice de ellos que no fueron futuristas sino tradicionalistas, quedando solo escritos y no acción.

En su primer libro *Equivocaciones*, Basadre dice que un escritor debe ser analizado en relación con otros narradores y poetas coetáneos con el fin de trazar similitudes y diferencias, por lo que ya se manifestaba su interés por la comparación. Gustó también de hacer comparaciones en la literatura al enfrentar a Eguren con Palma y González Prada con Chocano.³⁵ Y esa capacidad de situar a un escritor en su tiempo y espacio le permitió analizar e interpretar la historia no desde el hecho en sí sino en función de los hombres que la crean, en su relación con el medio y en las situaciones críticas que vivieron a lo largo de 140 años.

Por otro lado la comparación conduce a cierta síntesis que solo es posible cuando se tiene un sustento monográfico satisfactorio, a lo cual solo pudo llegar por el conocimiento profundo de cada uno de los países comparados.³⁶

Basadre tuvo la particularidad de narrar los hechos, de forma muy realista a la manera de un retratista, los cuales son vistos desde múltiples ángulos, y ello nos permite encontrarnos con una historia integral, política, militar, social, económica, de relaciones internacionales. Historiador y crítico literario Basadre se transforma en una fuente inagotable de experiencias del cual tenemos aún mucho que aprender.

³⁵ Fernández Cozman, Camilo, *Precisiones*, Revista de literatura, febrero del 2003

³⁶ Explicación dada por Fritz Radlich sobre la historia comparada en "La Historia comparativa" de John Elliot, pág 231 versión en castellano de *Comparative history* publicado en *Historia y Debate*, Carlos Barros, ed. Santiago de Compostela, 1993.